FA 152.032
i11714694 (1)

Papeles Contenidos en este libro.

Reges Thansis et Insulæ Oratio.
Reliquias venidas de Roma para el Cura de Cullera
Poesias en la Profesion de una Monja
La España Antigua, y España Moderna
Correo General de España
Constituciones de la Academia Valenciana
Accion de Gracias à la Virgen de la Sabiduria
Disertacion sobre la Existencia del Hippopotamo
Disertacion sobre el Dios Endovelico
Disertacion contra el Autor de la Espan.ª Sagrada.
Disertacion Molina vindicada contra Florez
Sermon de S.n V.te Ferrer, por el Pe. Boix
Discursos Gratulatorios à los Obispos. La. y Ch.
De Sacra Cuiticæ Oratio.

Ex libris Andreæ Villaragud et Vios.
anno 1779.

DISCURSOS GRATULATORIOS,

QUE

EN LAS VISITAS PUBLICAS,

I DE CEREMONIA,

PRACTICADAS

POR LA M. N. S. L. CIUDAD DE VALENCIA,

CERCA DE LOS IL.MOS, I R.MOS SEñORES

DON JOSEF CLIMENT,

OBISPO DE BARCELONA,

I

FR. DON RAFAEL LASALA,

OBISPO DE ADRAMITA,

CON DESTINO A AUSILIAR DE VALENCIA,

EN OCASION DEL ACENSO DE AMBOS PRELADOS

A SUS CITADOS EMPLEOS;

DIJO

D. VICENTE GUERAU DE ARELLANO, i Puchades, Siſternes de Oblites, Regidor en claſſe de Nobles de dicha Capital, y ſu Comiſſario eſpecial para el referido efeto, juntamente con D. MANUEL GINER en la primera, y D. SALVADOR MUSOLES en la ſegunda, Regidores tambien de eſta Ciudad,

DIA 30. DE SETIEMBRE DE 1766.

Y 27. DE ABRIL DE 1768.

EN VALENCIA: AÑO MDCCLXVIII.

Por Benito Monfort, Impreſſor del Ilmo. Cabildo de ſu Metropolitana.

S. VICENTE FERRER. Se hallara en la Imp.ta de Joseph Tomas Lucas

AL GRAN PRODIGIO DE LA LEI DE GRACIA.
AL VATICINADO ANGEL DEL APOCALIPSI
AL MEJOR HIJO DE VALENCIA.
AL MAS GENEROSO PROTECTOR DE LOS VALENCIANOS.
AL NOBLE FAVORECEDOR DE SUS DEVOTOS

EL S.R S. VICENTE FERRER.

GLORIA IMORTAL DEL SAGRADO ORDEN DE PREDICADORES.

AHora bien, Santo mio; Qualquiera que ſepa, que con la Sangre de mis Mayores, heredè una como familiar natural inclinacion a vueſtra Perſona; Qualquiera que ſepa, que vos ſois el Protector, o ſegun decia la Antiguedad Gentil, el Dios Mannès, i Tutelar eſcogido de mi Caſa, i de mi familia, Que yo miſmo eſtoi bajo de vueſtra proteccion, aun antes de nacer; Que deſpues de nacido, recibì vueſtro glorioſo nombre, con las ſagradas aguas del Bautiſmo; Qualquiera que ſepa, que los dos ſugetos de mis Diſcurſos, ſon finos apaſſionados vueſtros, hijos del Reino de quien Vos ſois univerſal Patrono; Que el primer

mo-

movil que diò ocasion a ellos, fue un Ilustre Magistrado, Primogenito de vuestros mas especiales devotos, Cabeza de una Ciudad, que tuvo la dicha de ser vuestro Patrio Suelo; I finalmente, qualquiera que sepa, que el recinto de essa Ciudad afortunada fue el Theatro, donde se egecutaron ambas agradables Escenas, ya no estrañarà ponga yo haora a vuestros pies la escasa ofrenda de esta Obrita; Ella tal qual sea, es efeto de vuestra assistencia, influjo de vuestro poder, i feliz resulta de aquella Paternal benignidad, con que mirais desde el Cielo, a cuantos habitamos este vuestro amado Clima: Assi pues, Santo mio, siendo toda ella por tantos titulos enteramente de San Vicente Ferrer, a S. Vicente Ferrer es, a quien con el mas profundo respeto, cordial afecto, e ingenua veneracion, gustosamente la dedica, ofrece, i consagra.

Su mas apassionado obligadissimo hijo

D. Vicente Guerau de Arellano.

APRO-

UTINAM SUSTINERETIS modicum quid insipientiæ meæ, sed & supportate me; emulor enim vos Dei emulatione. Ad Cor. II. cap. XI. v. I. & II.

ALlà el Apoſtol pedia,
Que algo ſe le perdonára,
I yo tambien me alegrára
Lograr lo miſmo en el dia,
Fundo la pretenſion mia
En tu piedad generoſa;
I pues es tan poca coſa,
El perdonar a un rendido,
Conceda el perdon que pido,
Tu atencion noble, i piadoſa.

LA Oracion Gratulatoria ſirve, o para manifeſtar a otro nueſtra felicidad en algun ſuceſſo; o para dar a otro el parabien de haverla logrado :::: Quando damos a otro algun parabien, ſe puede guardar eſte methodo. Manifeſtaremos lo mucho, que nos hemos holgado, i nos holgamos, con la noticia del bien ageno. Engrandeceremos el bien; i ſi fuere grande diremos, que aquel, a quien damos el parabien, ha merecido tanto bien, *i que dificultoſamente ſe hallaria otro a quien igualmente ſe devieſſe*, I ſi el bien conſeguido fuere algun empleo, o dignidad añadiremos, que no ſolo ſe ha mirado por el bien de ſu Perſona, ſino tambien del Publico. *Mayans en ſu Rhetor. Eſpañola tom.* 1. *lib.* 1. *cap.* 19. *n.* 1. 6. 7. *i* 8. *pag.* 177. *i* 179.

AL

APROBACION DEL R. P. M. Fr. JOSEF Mollà, Dotor Theologo, Calificador del Santo Oficio, i Retor del Colegio de San Fulgencio del Orden del G. P. S. Aguſtin.

DE ORDEN DEL M. I. S. D. PEDRO MAYORAL, Canonigo de eſta Santa Metropolitana Igleſia, Oficial, Vicario General, i Juez Ordinario del Arzobiſpado, &c.

M. I. S.

AL guſto que tuve en oir otro de los dos razonamientos que contiene el Eſcrito intitulado: *Diſcurſos Gratulatorios*, &c. ſe ſirve V. S. en fuerza de ſu orden, añadirme ahora la particular ſatisfaccion de leer ambos Diſcurſos con la reflecſion que es neceſſaria, para hacer el debido concepto de ſu merito, i darles, ſegun me manda V. S. la Cenſura competente. I para egecutar deſde luego una Comiſsion que me hace tanto honor, i que me es tan agradable; digo Señor, que hallo dicha Obra util al publico, i digna de la eſtampa, por el ardor que es natural inſpire a muchas perſonas de igual claſſe, i de circunſtancias ſemejantes a las del Autor, quienes a ſu imitacion es regular crean aver ocupado honeſtamente el tiempo que les ſobrare deſpues de ſus primeras atenciones, quando lo hayan empleado en el eſtudio, i egercicio de una Facultad, que pidiendo un entendimiento deſpejado, juicioſo, i èſte iluſtrado, i enriquecido con multitud de eſpecies utiles de Hiſtoria, de Filoſofia, i de Politica, ſirve a producirſe felizmente en las converſaciones, i cartas familiares, a manejarſe dieſtramente en los negocios publicos, i perſonales, o domeſticos, a deſempeñar cabal, i perfectamente las mas importantes, i honroſas comiſsiones; i en una palabra, a for-

formar hombres, i Ciudadanos provechoſos a la Patria, i al Eſtado. Tales ſon las ventajas que puede, i aun debe prometerſe el publico del egemplo, que a iguales ſugetos dà el Autor del Eſcrito por los generoſos, i loables conatos, con que aſpira a ſer un diſtinguido Orador Civil, a esfuerzos de una mas que ordinaria aplicacion a la letura de obras eſcogidas, i de buen guſto, al trato, i comercio con perſonas habiles, de purgados ojos, i de acreditada literatura, i, lo que es mas particular, por el excelente uſo que ſabe hacer de las reglas, o preceptos de la Eloquencia.

De hecho, ſe ven mui buenos raſgos de todo eſto en los dos diſcurſos que el Autor deſea publicar; pues demàs de notarſe en ellos la propiedad de la elocucion, la valentia, i elevacion de los penſamientos, la facilidad del eſtilo, con la ſublimidad de las figuras, i copia de erudicion profana, con lo que alaga, i tiene a los Oyentes en una ſuave ſuſpenſion; convence tambien la verdad de lo que dice, con multitud de hechos conſtantes, i notorios, enſeña con las bellas, claras, i preciſas ideas que propone de las virtudes, i relevantes calidades de ſus dos Heroes, mueve en fin a la imitacion con las demoſtraciones de agrado, de jubilo, i de eſtimacion que dà a cada uno de los dos Señores a nombre de la Excma. Ciudad, cuya voz lleva en calidad de ſu Comiſſario.

Por todo qual, i porque eſtos diſcurſos nada ofrecen que ſe oponga a la Religion, i a las buenas coſtumbres; repito Señor, que merecen la luz publica, *ſalvo ſemper*, &c. En eſte Colegio de San Fulgencio del Orden del G. P. S. Aguſtin de Valencia a 21. de Mayo de 1768.

Fr. Joſef Mollà.

Jhs. Imprimatur,
Dr. Mayoral, Vic. Gen.

Imprimaſe,
Caro.

RA-

RAZON DE LA OBRA.

EL Hombre : Eſſe prodigio de la naturaleza ; Eſſe breve Mapa de eſtupendas maravillas; Eſſe Principe de los Sublunares ; Eſſe mundo pequeño. El Hombre : Eſſe embeleſo de la Deidad ; Eſſe hijo del mejor Padre ; Eſſe invencible argumento del poder divino. El Hombre : Eſſa bella produccion de la Omnipotencia ; Eſſa obra digna de las manos del Artifice Supremo ; Eſſa imagen , entre las mortales , mas parecida a ſu Original. El Hombre : Criatura elevada a la ſublime esfera de sèr , punto menos que los Angeles , adornada con precioſos dones naturales , enriquecida con los ſagrados Cariſmas de la gracia. El Hombre : Llamado para ſervir a Dios , gozar tranquilamente de Dios , i eſtrecharſe eternamente con Dios. El Hombre , repito , eſſe miſmo hombre , no obſtante la iluſtre nobleza de ſu origen, el colmo de ſus dones , i la grandeza de ſu deſtino , tiene en ſu ſeno , allà en lo profundo de ſu sèr , allà en lo mas eſcondido , e inacceſsible de ſu alma , una importante qualidad , una cierta condicion , que le es ſumamente funeſta , ſi uſa de ella mal ; i mui util , ſi ſe ſirve de ella bien ; Capàz de lograr con ſu buen uſo el alto fin , para que ha ſido criado , es igualmente ſuficiente , para hacerle

caer en el peor de todos los precipicios, ſi la emplea en obras prohibidas; Eſte es: *El humano libre alvedrio.*

Sì por cierto, El Hombre; apenas por decirlo aſsi, ſe levanta de la Cuna, i ſe aſſoma al gran Theatro del mundo, ſe halla a la verdad legitimo dueño de ſus acciones, i libre en valerſe como quiſiere de ſus potencias, i ſentidos, i entonces, en eſte critico momento, en eſta peligroſa coyuntura, entonces es, quando pueſto el Hombre en manos de sì propio, ſe le preſentan como de tropel delante de sì toda ſuerte de obgetos: Inexperto, i viſoño a la ſazon, el pobre parvulito, ya ſe inclina a èſtos, ya ſe deſvia de aquellos, ya apetece unos, ya ſe aparta de otros; Embarazado, i ſorprendido de tan inuſitado eſpectaculo, caſi no ſabe que hacerſe; La razon como es en ſu raiz, el interès particular, i el natural deſeo de hallar el verdadero bien, aquel empero que es capàz, no de entretener, u engañar, ſino de llenar ſu corazon, le conducen tal vez aſi a los obgetos buenos; La razon engañada, i corrompida, la violencia de las paſsiones, la conecſion, i material correſpondencia de èſtas con las coſas, la cercania de los obgetos, los obgetos miſmos falſamente agradables, el incentivo de los egemplos, le empeñan Ha deſgracia! a que piſe el alvedrio las ſendas torcidas, que conducen en drechura a la lobrega, i eſpantoſa caſa de la muerte. Aſsi pues, acaſo advertido, i cuidadoſo el hombre, a beneficio de un genio docil, de una feliz educacion, o de un juicio naturalmente recto, i atinado, bebe aguas limpias de corrientes criſtalinas, o lo que es mas lamentable, i tambien mas

fre-

frecuente , oprimido de un peſo que le parece delicioſo , i de que no quiere deſcargarſe , bebe el hombre mortal veneno en dorada brillante copa, i eſte egercicio , i aplicacion de ſu voluntad , à ſia unos , i otros obgetos , ſon ſus meritos , o demeritos , ſon ſus obras juſtas , o reprobadas , ſon ſus acciones buenas , o malas , abominables , o glorioſas ; Digno de mil elogios , ſi el alvedrio le ocupa en èſtas , de mil deſprecios , ſi en aquellas. O! dichoſo el hombre , ſi ſu voluntad ſe emplea en coſas loables. O! deſgraciado ſi fueren reprehenſibles. Tal es el hombre en la actual poſitura de las coſas.

Segun eſſo , dichoſos , afortunados ciertamente a todas luces , fueron los dos eſclarecidos Varones , a quienes ſe dirigieron los adjuntos reſpectivos Diſcurſos gratulatorios , porque con el buen uſo de ſu nativa libertad , ſe adquirieron un merito ſobreſaliente , a propoſito para ſacarles de en medio de ſu retiro , i colocarles ſobre el candelero hermoſo del Obiſpado , al Ilmo. Señor D. Joſeph Climent , en el de la Dioceſi de Barcelona , i al Ilmo. Señor D. Rafael Laſala , en el de Adramita , con deſtino a Auſiliar de Valencia ; motivo por el qual , ya no ſerà de eſtrañar , que la M. N. S. L. i Coronada Ciudad de Valencia , haya celebrado con el mayor , i mas puro guſto el aſcenſo de uno , i otro Mitrado, pues bien. ſabido es , que ſus hijos benemeritos ſon ſus mejores delicias , i que aſsi para darles el honor , que les es debido , como para animar a la Joventud , i edificar a la Poſteridad , les tributa el obſequio de una Viſita publica , i de Ceremonia , que les hace con la mayor poſsible pompa , i decencia, inſiguiendo la coſtumbre , que de imemorial ſe obſer-

ſerva en tales caſos. Penſamiento nada impropio de una refinada Politica, raſgo nada ageno de la acertada conduta de un eſcelente celoſo Magiſtrado, pues con eſtos alicientes, e incentivos del honor, logra los ſaludables efetos, de ver nacer en ſu recinto hijos ſuyos, que la iluſtran, la honran, i la engrandecen, i por ello teſtimonio tambien el mas publico, glorioſo, e ingenuo, i por conſiguiente apreciable de ſu gratitud, i eſtimacion a aquellos Perſonages, que aprovechandoſe de ſu propia libertad, la aplican de ſuerte, que ſon el decoro, i ornamento de aquella afortunada Patria, que les ha dado la Divina Providencia, de modo, que atendido el eſpecial ſincero aprecio, que la Ciudad hace de tan bellos Ciudadanos, podia decirſe en cada Ceremonia de èſtas, de cada uno de los viſitados, mucho mejor que de Dion, lo que dijo un Poeta Griego.

Te Patria amplia fovet, cumulat te civis honore.

A fin pues de coger a ſu tiempo abundante ſazonada mies, no pierde ocaſion la prudencia de la Ciudad, de ſembrar tan benefica, i fecunda ſemilla, como ſe eſperimenta ſer, la de certificar a todo benemerito el concepto en que ſe eſtà, de ſus juſtos loables procederes, por lo que eſplica en la oportunidad ſus ſentimientos, por medio de las Embajadas, o Viſitas de Ceremonia, que egecuta, confiandolas a algunos de ſus Capitulares, en cuya conſecuencia, para llevar la voz en las de nueſtro caſo, me ſeñalò el reſpetable Cuerpo del Ayuntamiento de eſta Ciudad famoſa, ſiendo mi Compañero en la primera, el Señor Don Manuel Giner, i el Señor Don Salva-

dor

dor Muſoles en la ſegunda, i ſi he de confeſſar la verdad, agradecì la confianza, porque con eſta ocaſion, la tuve mui particular de obſervar, i aprehender mas de cerca, como hemos de ſer los Valencianos, para ſer hijos utiles, dignos de tal madre, no para el anſia de obtener Empleos, Oficios, Prebendas, i Dignidades, porque para eſſo, permitaſeme eſta eſpreſſion, ſon mui malos Maeſtros, unos Prelados de los quales, el uno ſe reſiſtiò poderoſamente a aceptar el cargo, i el otro eſtava ya conſultado algun tiempo baſtante, i no ſabia ſemejante eſpecie, ſino para hacerſe acrehedores de los empleos, en cuyo legitimo manejo pueden contribuir los Ciudadanos al bien de la Sociedad, porque los ſolidamente buenos, deſcuidan mucho en obtener el premio de ſus fatigas, i trabajan improbamente para merecerle, juſtamente perſuadidos, de que como con juicio, elegancia, i magiſtral brevedad dijo Ercilla.

El Premio està en haverle merecido,
I las Honras consisten, no en tenerlas,
Sino en solo llegar a merecerlas.

Palabras por cierto de oro, que devian eſtar eſcritas con caracteres indelebles por calles, plazas, i eſquinas para confuſion de los ambicioſos, conſuelo de los buenos, i enſeñanza de todos. Por tanto, con la mira de tener un prontuario del eſpecial merito de los Señores Obiſpos, a quienes devia cortejar, en nombre de la Iluſtre Ciudad, en conformidad de mi comiſsion, forme las dos Oraciones, que acompañan, a quien llaman Arengas unos, i otros, juzgo que mas limpia, i propiamente, *Diſcurſos Gratulatorios*, como

mo lo ſon en efeto, la laſtima es, que tuvieſſen eſtos Alejandros la deſgracia, de que les faltaſſe un Homero, cantò ſi ſus loores, no un Ciſne, con ſuave delicada melodia, ſino una voz ronca, i deſabrida, con todo como pude, i no como quiſe, que no eſtoi obligado a mas, diſpuſe, i expuſe los dos citados Diſcurſos, con el miſmo orden cronologico, con que van pueſtos, el anterior al Ilmo. Señor Climent, el dia 30. de Setiembre de 1766. i el ultimo al Ilmo. Señor Laſala el dia 27. de Abril de eſte año. Aſsi pues, no pretendo ſe les mire bajo de otro aſpecto, que el de unas piezas formadas a impulſo de una mera aficion al arte de bien hablar, i tal vez de alguna genial diſpoſicion para ello, i nada mas; Por lo miſmo no pensè tendrian otro progreſſo, que el de recitarles ſolamente, ſin embargo, me he viſto preciſado a imprimirles, aun contra las razones, que perſuadian lo contrario, que no ſe me han ocultado enteramente, porque aviendome pedido copia de ambos varios ſugetos, a quienes ſeria una groſera incivilidad, no darles eſte pequeño guſto, i entre ellos de intereſados en la materia, me ha parecido ſeria mui moleſto el darlas manueſcritas, i aſsi he echado por el atajo de darlas a la eſtampa, con lo que a mas de poder ſervir a mayor numero de perſonas, harè mas comodo, i grato el obſequio de la pedida copia; La de uno, i otro Diſcurſo, ſegun les tenia prevenidos, i creo tambien ſegun les dige, ſon reſpectiva, i puntualmente las ſiguientes.

IL.mo SEÑOR.

LA Ciudad, desde luego que recibiò la noticia de la exaltacion de V. S. I. al Obispado de Barcelona, no solo celebrò con indecible gusto este importante suceso, si que no cabiendole, por decirlo assi, la alegria en el pecho, resolviò hacer publica, i manifiesta a todo su Pueblo tan justa, como verdadera complacencia, cortejando a V. S. I. con todo genero de agasajos, con toda suerte de obsequios, ofreciendo a V. S. I. sin reserva sus facultades, especialmente aquellas, que fuessen mas oportunas, para las mayores satisfacciones de V. S. I. en las presentes circunstancias; I en efeto, la egecucion de este agradable proyecto, me trae oi a la presencia de V. S. I. Si Ilmo. Señor si; La Ciudad :: Aquel Cuerpo respetable, a quien ama V. S. I. con las mayores veras, i de quien es con las mayores veras amado, encarga mui espressamente a esta Comision, certifique a V. S. I. a vista de todo el mundo, el gran gozo que le ha cabido, por un motivo tan plausible, i que la hace tanto honor; Gozo a la verdad puro, i universal, qual le tuvo Atenas, quando se viò el Emporio de los Sabios, Honor solido, i brillante, qual le tuvo Roma, quando se viò Madre fecunda de tantos Cesares Augustos.

Ni podrà menos qualquiera de creerlo assi, si repara, que la Ciudad ha tenido siempre a V. S. I. un particular amor, i cariño, i que este cariño, i amor està ciertamente bien empleado en V. S. I. Assi es Señor, assi es; La Ciudad ha hecho de V. S. I. en todos

dos tiempos un aprecio tan eſpecial, que pocos de ſus Ciudadanos podràn liſongearſe averle logrado mayor, i a mi parecer ninguno; Deſde el inſtante, que V. S. I. allà en ſus primeros años, vino a eſtas Eſcuelas, a adelantarſe en la virtud, en que ya ſe egercitaba, i a informarſe de las Ciencias, por cuya poſſeſsion anelaba, viò la Ciudad en la perſona de V.S.I. no ſolo el modelo de un Dicipulo cabal, como Filemon, ſino el diſſeño, i primicias de un Maeſtro perfeto como Lombardo, obgeto cierto, anuncio feliz, que no ſolo diò eſperanzas aunque floridas, ſi tambien abundantes, i ſazonados frutos ſabroſos, i delicados, ſemejantes a los que producen, las amenas floreſtas de Theſalia, o las fertiles Campiñas de Gericò, de ſuerte que ellos fueron baſtantes, para que recibidos por V. S. I. con todos los honores los Grados de Artes, i Dotor en Sagrada Theologia, puſieſſe la Ciudad al cuidado de V. S. I. la Catedra de Filoſofia, confianza, que V. S. I. deſempeñò una, i otra vez, llenando los deſeos de la Ciudad, i la publica eſpectacion.

Poſteriormente ha tenido la Ciudad en V. S. I. un Ciudadano, tan aplicado a la conſervacion de la Republica, como Clodio a ſu deſtruccion, por manera, que la Ciudad ha advertido con la mayor complacencia, que apenas ſe trata de aſſuntos, en que intereſa el Comun, quándo V. S. I. con ineſtinguible celo, trabaja inceſſantemente para ſu logro; No me huviera atrevido, Señor Ilmo. a proferir eſta propoſicion, delante de un ſemblante modeſto, i religioſo, i de un auditorio ſerio, e imparcial, ſino pudiera verificarla, con mil autenticos, e inegables teſtimonios. Deſeoſa ſiempre la Ciudad de facilitar a los Ca-

te-

tedraticos de ſu Univerſidad, los poſsibles alivios, para que libres de otros cuidados, puedan aſsi dedicarſe mas de lleno al ſervicio del Publico, pienſa en ſolicitar de la Santa Sede la gracia, de que los Profeſſores Eccleſiaſticos de ella, perciban las diſtribuciones, de la celebracion cotidiana de ſus reſpectivas Igleſias, durante las horas de las ocupaciones, i egercicios de ſus inſtitutos, i V. S. I. noticioſo de eſto, ſe dedica luego enteramente a procurar el buen exito de eſte bello penſamiento, ſiendo el influjo de V. S. I. parte mui principal, de ſu favorable termino (1). Animada la Ciudad con eſte egemplo, lleva adelante ſus buenas intenciones, i con la mira de verlas cumplidas, acude a los pies del Trono, i ſuplica a S. Mag. (Dios le guarde) ſe ſirva conceder Ochenta Beneficios de ſu Real Patronato, fundados en diferentes Parroquiales de eſta Capital, para los Catedraticos, que no los tuvieſſen; ſabelo V. S. I. i al inſtante concurre al feliz deſpacho de eſta pretenſion con ſus ſolicitudes, con ſus conſejos, i aun disfrutando a ſus Amigos, i apaſsionados (2) Conſidera V. S. I. allà en lo interior de ſu retiro, que ſeria de notable provecho para eſte Reino, una Catedra de Theologia, donde ſe enſeñaſſen los lugares, i fuentes de eſta Sagrada Facultad, i al punto propone V. S. I. eſta eſpecie a la Ciudad, i no ceſſa jamàs, aun con deſapropio de ſus propios, haſta ver concluida una obra, a todas luces util a nueſtra Joventud, tiene V. S. I. noticia, que algunos Peregrinos, o foraſteros en las Provincias literarias, notan a nueſtra Univerſidad, porque carece de eſterioridades magnificas, i V. S. I. la defiende, haciendo ver, que la ſuſtancia, no los accidentes, deve ſer la regla para la verdadera eſtima-

cion de las cosas, vindicando asi, con celo verdaderamente patricio, a esta celebre Congregacion de Sabios. (3) Advierte V. S. I. profundamente, quanto importa al Pueblo para su misma felicidad, la buena opinion, i nombre de sus Tribunales, i Magistrados, i entendiendo V. S. I. que el de la Ciudad, se avia intentado escurecer, hasta en medio de la Corte, donde se queria poner en duda el buen uso, que la Ciudad avia hecho siempre del Patronato de esta Escuela, hace V. S. I. su elogio, i forma su Apologia, manifestando al mundo entero, que la Ciudad avia en esta parte correspondido devidamente a sus obligaciones, i en prueba dello, solicita V. S. I. la fundacion de la nueva Catedra mencionada, i aspira a colocarla bajo la direccion, i cuidado de la Ciudad misma, como se hizo en efeto. (4) Conoce V. S. I. que el Publico interesa, en que los Jovenes de talentos, i aplicacion a las letras, se adelanten en ellas, i V.S.I. socorre a muchos Estudiantes desvalidos, o para poderse mantener en la penosa carrera de los Estudios, o para lograr la decoracion de los Grados. Juzga sabiamente V. S. I. que la riqueza, que dà al Estado la Agricultura, es la mas util, e importante para todos, porque es la que mas disfrutan todos, y V. S. I. fomenta este nobilisimo arte, subministrando a los Labradores pobres lo necessario, o para su sustento, o para sus labores, en lo mas riguroso de las estaciones del año; i aun compadecido V. S. I. de la falta de proporcion en muchos de estos infelices, para que sus hijos destierren de los entendimientos la ignorancia, i el error, mantiene V. S. I. varias Escuelas en parages a proposito, directamente para la enseñanza de la rustica niñez; Esta conduta que ya de

su-

ſuyo es capaz de exitar el amor en el corazon mas cruel, le ha engendrado, i conſerva en el de la Ciudad, que ya de ſuyo, es todo humanidad, favores, gracias, i aſsi hijo de eſte amor, que la Ciudad profeſſa a V. S. I. es el jubilo que la inunda por un ſuceſſo glorioſo, i afortunado, qual el que celebramos.

Pero no ſolo ha aplaudido la Ciudad eſte ſuceſſo, por la mucha propenſion, i amor, que ſiempre le ha merecido V. S. I. ſi tambien porque ha viſto altamente empleados ſus cariños en V. S. I. Aſsi lo convence, el que eſta eleccion de V. S. I. para un cargo tan elevado, como el de Obiſpo, ha ſido la mas digna, la mas acertada, pues ha caido en un Sugeto tan propio para ſu deſempeño, como V. S. I. que es la mejor prueba del buen empleo, que la Ciudad ha hecho de ſus inclinaciones, y afectos para con V. S. I. I ſino, diga el Cenſor mas ſevero: Què ha movido a la Real piedad, a elegir a V. S. I. para Prelado, de una Capital tan inſigne, como Barcelona? No otro por cierto, que el aver reconocido en la Perſona de V.S.I. un Varon ſabio, un Sabio celoſo, un Celoſo prudente, un Prudente humilde, un Humilde caſto, i en una palabra un verdadero, i legitimo retrato, de un buen Obiſpo, ſegun le deſcribe el Apoſtol, a Timoteo, (*) i eſto, no por congeturas aunque bien fundadas, no por preſunciones, aunque prudentes, ſino deſpues de aver viſto manejar a V. S. I. por largo tiempo, el Curato de la Parroquial de San Bartholomè, i el Canonicato Magiſtral de eſta Santa Metropolitana Igleſia. Pero còmo? Pero còmo? El Curato con una vigilancia, i aplicacion, que tiene pocos

(*) Ad Thim. 1. cap. 3. v. 2. & ſeq.

egemplos. El Canonicato de un modo, no solo suficiente para hacer enamorados hasta a los embidiosos, que esto ya no es nuevo entre los Heroes, sino de un modo capaz de obligar a prorrumpir en elogios, hasta a los mismos emulos, gloria, que no se la aya logrado nadie hasta aora, pero gloria sin duda mui devida, a quien como V. S. I. es el autor de las grandes mejoras, que ha adquirido la predicacion en esta Ciudad, en nuestros ultimos tiempos.

I si bien todo esto Senor Ilmo. son piedras preciosas, que adornan, i enriquecen la Corona del merito de V. S. I. sin embargo no son ellas, ni las mas raras, ni las mas esquisitas; Otra ai aun, otra ai aun, que hace lucir, i brillar mas la Corona del merito de V. S. I. i que a lo que yo pienso, puede llamarse con entera propiedad, Corona de la Corona misma, tal es la resistencia, que todos saben, ha hecho V. S. I. para admitir el Obispado; (5) i que si le ha admitido, ha sido, porque no ha faltado quien ha dicho a V. S. I. tal vez, lo que Ciceron a Caton, en ocasion que èste, no queria admitir el Consulado, que le ofrecian: Amigo (le dijo el Orador, lleno de Magestad Romana, i de la libertad, „ que le inspiraba la Estoica Filosofia) si el Filosofo „ no necesita de la Republica, la Republica neces„ sita del Filosofo. Cediò entonces Caton, a la eficacia de este Laconismo, llevado del afecto a su Republica; Cede tambien aora V. S. I. a la fuerza del mismo impulso; èl solo capaz de tanto triunfo, por què acaso? i aun sin acaso, quièn, sino el grande amor, que V. S. I. tiene a la Republica, le ha hecho cessar en su empezada resistencia? Merito pues tiene V. S. I. para la eleccion, Obispo es V. S. I. co-

mo

mo deue ſerlo, i ſiendo eſto aſsi, què mucho aya celebrado la Ciudad un aſſunto de eſta claſſe, reconociendo en V. S. I. un Iluſtriſsimo Prelado, i un verdadero Patriota.

Reciba pues V. S. I. de ſu parte mil enhorabuenas, por un motivo tan ſuperior, diſponiendo de ſus facultades, ſegun ſea de ſu mayor agrado; pero recibalas con el ſeguro, de que nacen de un corazon que le es todo apaſsionado, de un corazon que es todo ſuyo, i que por lo miſmo eſtà lleno del mas puro placer, ſin meſcla alguna de diſguſto, i ſin ſabor, porque ſi bien es conſtante, que la Ciudad ſiente la auſencia de V. S. I. no obſtante, ſe conſuela con la refleccion, de que ſi V. S. I. và a Barcelona, es como Temiſtocles, a Perſia, o mas propiamente, como Melciades, al Querſoneſo, a ſaber, a llenar de felicidades el Pais donde iba, ſin olvidar por eſſo el que dejaba, de aqui es, que eſte famoſo Caudillo, ocupado todo del noble eſpiritu, de hacer bien a la Sociedad, ſin embarazarle las diſtancias, repartia liberal, i magnificamente ſus favores, aſsi ſobre los Pueblos, que tenia conquiſtados, como ſobre los Atenienſes, de quienes avia recibido ſu comando. A eſte modo pues ſe perſuade la Ciudad, que imitando V. S. I. una conduta tan generoſa, por mas que ſu paternal corazon, derrame ſus beneficencias ſobre Barcelona, no por eſſo olvidarà jamàs a Valencia, antes bien lejos de eſto, ſe promete, que V. S. I. en qualquier deſtino a que le conduſga la Providencia ſiempre, ſiempre ſerà Valenciano, i ſiempre, ſiempre ſe aplicarà a las mayores ventajas de eſte Pais con todas ſus fuerzas. En breves periodos: Eſpera la Ciudad, que por mas que

V.

V. S. I. reſpeto de Barcelona, i ſu Santa Igleſia, ſe ocupe todo en los oficios de Padre, i Eſpoſo, no por eſſo omitirà los de Hijo, i Hermano, que Valencia con eſcogidos titulos merece.

Paſſe pues V. S. I. a Barcelona mui enhorabuena, i paſſe a ſer Padre de ſu Pueblo, Director de ſu Clero, Apoyo de ſu Nobleza, Protector de ſus Literatos, Socorro, i defenſa de ſus neceſsitados, Que Valencia a trueque de todo eſto, ſin dejarle ſalir de ſu corazon, ni de eſtrecharle entre ſus brazos, verà alejarſe de ſus Muros con guſto, i tranquilidad, Al embeleſo de los Sabios. A las delicias de los Oradores, Al Apologiſta de ſu Patria, Al gran Panegiriſta de las glorias de nueſtra Eſcuela, i por lo miſmo al bien amado de todos ſus Conciudadanos; No ceſſando al propio tiempo de rogar al Todopoderoſo proſpere, i guarde la Perſona de V. S. I. por largos años, para bien univerſal de èſta ſu querida Patria. A eſte fin dirà Valencia. O! Viva Dios Señor de los Egercitos, viva la Sagrada, i auguſtiſsima Perſona de nueſtro amado Catholico Monarca, que con tal tino, i acierto, elige para Prelados, a los mas iluſtres benemeritos de ſus Vaſallos. Vivan Barcelona, i Valencia, para disfrutar largos años, el Pontificado de un Obiſpo, capaz de hacer revivir la memoria, de los que en ſus reſpectivos dias fueron, el honor de Nacianzo, de Toledo, i de Sevilla, i finalmente, para la felicidad general de eſta ſu Patria, de las Vecinas, i de las Eſtrangeras, El Ilmo. Sr. D. Joſeph Climent, Obiſpo de Barcelona, i obgeto digniſsimo de eſtos obſequios, que guſtoſa le tributa ſu amada Ciudad de Valencia, por dichoſas, i dilatadas edades. VIVA, VIVA.

HE DICHO.

Los

Los hechos particulares, que aqui se acotan, resultan a saber el señalado al N. 1. mediante Bulla del Santisimo Padre Benedicto, Papa XIV. dada en Roma a 10. de Marzo de 1756. El del N. 2. Por Real gracia fecha en Buen-Retiro a 2. de Febrero de 1758. El del N. 3. en el Sermon predicado por el Señor Ilmo. en nuestra Cathedral, dia de la celebridad del tercer Siglo de la Canonizacion del Sr. S. Vicente Ferrer, que corre en la Relacion de las fiestas de esta solemnidad, que publicó la Ciudad el año de 1762. a la Pag. 242. de la obra citada; El del N. 4. por acuerdo de la Ciudad en su Junta del Claustro Mayor de 9. de Agosto de 1764. Los demàs constan por informes de personas fidedignas, i en quanto a la resistencia para admitir el Obispado. del N. 5. aunque ya me constava bastantemente por medio de dichos informes, la contestò despues abiertamente el mismo Ilmo. en el primer Sermon que predicò en Barcelona recien llegado a su Dioceſi, que se imprimiò primero en Barcelona, i despues en Valencia como por ser cosa tan reciente todos saben.

Como en la paga de las Visitas en que se digeron los presentes Discursos, se combidan, a varias gentes de distincion, para recibir a los Ilmos. huvo entre ellos uno especial favorecedor mio, que se mostrò menos disgustado del pequeño razonamiento, que hice con este motivo, que del antecedente, e insistiò, en que si se dava al publico el primero, se practicasse lo mismo en el segundo, i assi por complacer a este Amigo trasladarè el espressado pequeño Discurso, que a la letra decia assi.

IL.MO

IL.mo SEÑOR.

YA es esta la quarta vez, que tengo el honor, i gusto de obsequiar a V. S. I. en voz, i representacion de la M. Ilustre Ciudad, con motivo de la promocion de V. S. I. al Obispado de la de Barcelona; En mis antecedentes, he espressado a V. S. I. cuanto me pareciò conducente en el assunto, i assi al presente no pienso me queda ya otro que hacer, sino agradecer a V. S. I. como lo hago, las repetidas honras, que nuevamente dispensa V. S. I. a la Ciudad, en el Elocuente, Sabio, i Magestuoso Discurso que acaba de pronunciar; De todo lo qual, formaria yo gustoso un magnifico elogio, i un largo Panegirico, sino le huvieran ya formado antes, mil veces mas elegante, i eficaz, las suaves, i dulces lagrimas, con que V. S. I. ha regado a mi vista frecuentemente sus Megillas, durante estas urbanas Ceremonias. No Ilmo. Señor, no; No quiero renovar a V. S. I. unas memorias, que a tanto le obligan. Por lo que, me ceñirè unicamente a terminar mi cometido, que se reduce a darle a V. S. I. el ultimo abrazo, i decirle el ultimo a Dios.

Pero còmo a Dios? Por ventura V. S. I. se và de Valencia? se và si, pero no se separa, porque Valencia, i el Señor Obispo de Barcelona, no son capaces de separarse jamàs, ni de dividirse. I en efeto, quièn les ha de separar? La ausencia? No en verdad; La Emulacion? Nada menos? Acaso lo harà la Muerte? Tampoco, tampoco, pues los vinculos, que los unen, que son la caridad, i la gratitud, los hace mas firmes, e imutables, que las Colunas de Hercules, i

aun

aun que las raices miſmas del Olimpo, por ello, como una natural conſecuencia, de eſta reciproca amiſtad, i union, podrà mandar V. S. I. a Valencia con entera libertad, con el ſeguro, de que deſea egercitarſe en ſu ſervicio, con todo afecto, que Valencia eſpera en recompenſa, la tendrà V. S. I. preſente, i tambien a todo eſte Pueblo en ſus Oraciones, i Sacrificios; Por tanto, aquel a Dios no deve entenderſe, como un acto de ſeparacion, o cierta ultima demoſtracion de la voluntad, ſino qual una eſpreſsion ſencilla, e ingenua, que para eſtos caſos tiene deſtinada la civilidad, i corteſania, entre Perſonas cultas, i aſsi, en eſte ſentido, i no en otro es, como Valencia dice a V. S. I. en calidad de Obiſpo de Barcelona: Señor Ilmo. a Dios, a Dios. ⁊ *He dicho.*

DISCURSO SEGUNDO.

IL.^MO SEÑOR.

CUantos objetos ſe me ofrecen a la viſta ; cuantas circunſtancias ocurren al preſente , todas uniformemente me perſuaden , no debo uſar yo ahora de exordios , ni preparativos algunos , para eſplicar limpiamente mis ſentimientos , pues con decir , que eſſa atenta genial corteſania de V. S. I. me trahe oi a ſu preſencia , a mi ver , lo he dicho todo. Si Ilmo. Señor , ſi : Haviendo el Rey nueſtro Señor , a quien Dios proſpere , nombrado a V. S. I. para Obiſpo Auſiliar de nueſtra Dioceſi , i la Santa Sede elevado a V. S. I. a la dignidad Epiſcopal con titulo de Adramita , para que tubieſſe ſu debido progreſſo el Regio nombramiento , al inſtante participò V. S. I. a la Ciudad uno , i otro agradable acontecimiento ; En cuya conſecuencia , la Ciudad , que conoce a fondo ſus obligaciones , ha creido le era una de las mas indiſpenſables , retornar a V. S. I. ſu atencion , con eſta civilidad , mediante eſtos publicos obſequios , encaminados a felicitar a V. S. I. con un tal motivo, a manifeſtar a V.S.I. al Publico , i aun al Mundo entero , la mucha parte , que ſe toma en el contento univerſal , que por eſſo tienen los Fieles Patriotas; Para ello diſpone eſta Comiſsion , i la encarga aquel cuidado , i aſsi con eſpreſſar yo a V. S. I. en cabeza de la Ciudad , ante un Congreſſo lucido , i numeroſo , ante una Comunidad Religioſa , sèria , i

egem-

egemplar, que la Ciudad ha celebrado cordialmente, el nuevo aſcenſo de V. S. I. que le deſea otros ſuperiores, i que contribuirà a eſte fin en lo que pendiere de ſu arbitrio ſin reſerva, me parece he concluido cabalmente mi cometido, ſegun toda ſu eſtenſion.

Aſsi a la verdad lo parece, pero no es aſsi a la verdad; porque yo no he producido aun las poderoſas razones, i robuſtos fundamentos, que la Ciudad tiene para llenarſe de placer, por un ſuceſſo ſemejante. Mira la Ciudad a V. S. I. bajo el apacible aſpecto de un legitimo hijo ſuyo, no a la manera que el antiguo Bruto, para que ſea victima cruel de un imprudente celo, aunque por el bien de la Patria; ſino para que ſea el decoro, el ornamento de Valencia, i de ſu Reino, como lo fueron Pittaco de Mitylene, Cleobulo de Caria, i Timoleon de Corinto, como lo fueron de Roma el primer Sila, los dos Scipiones, i el ultimo Veſpaſiano; Aſpira la Ciudad a tanta gloria al obſervar, que V.S.I. ha reùnido en sì, aquel raro conjunto de eſcelentes prerrogativas, que deven hallarſe profundamente arraigadas en quien ha de ſubir dignamente a la eſcelſa cumbre del Obiſpado, de ſuerte, que entiende no exede, ſi aſſegura, que ellas ſon las que conſtituyen el genuino, i propio caracter de V. S. I. Porque ſi es punto decidido, que el talento, i las coſtumbres han de concurrir de acuerdo, a formar un Principe irreprehenſible de la Ortodocſa Igleſia, ſegun eſſa Ley, es V. S. I. muy acrehedor al magnifico honor del Obiſpado, a que ſe le ha deſtinado; I quien lo niega? Por lo que a mi toca deſde luego dirè ſin reparo, que el talento de V. S. I. es el mas a propoſito para Obiſpo.

Se compone èſte de un entendimiento vivaz, i penetrante, que aprehende con regularidad, diſcurre con exactitud, i juzga con acierto, de que reſulta un ingenio limpio, i deſpejado, capaz de qualquiera mental empreſa; El cultivo continuo, i oportuno del Eſtudio a que V. S. I. ha dedicado ſu talento, le ha adquirido la noticia de varias Ciencias, i Artes, haſta hacerſelas familiares, i domeſticas, con lo que ha logrado V. S. I. mas brillante, i hermoſo un riquiſsimo Topacio, ya de ſuyo de bellos fondos, i particulares luces, no para enſoberbecerſe, como los inſenſatos, ſino aprovechandoſe de ellas como los cuerdos, ſiendo la noticia que V. S. I. tiene tan radical, i tan vaſta, que ſabiendoſe generalmente, que V. S. I. es un florido Filoſofo, aventajado Theologo, Matematico conſumado, nadie ſabe, en qual de eſſas dilatadiſsimas ſabidurias, eſtà mas inſtruido, porque en cada una ſe maneja de modo, que es de preſumir, haver nacido cada Ciencia con V. S. I., como en otros tiempos naciò con Job la miſericordia.

Pero con què apoyos? con què pruevas? afirmo yo de V. S. I. coſas ciertamente ſublimes, i deſuſadas? Con què pruevas? con las mas autenticas, con las mas convincentes; De hecho: Prueva de ello es, el que condecorado ya V.S.I. con los Grados de Artes, i Dotor en Theologia, en nueſtra inſigne Univerſidad, egercitò con aplauſo en ſu Religion la enſeñanza de una, i otra; Prueva de ello es, las doctas repetidas Opoſiciones a las Catedras de ambas Ciencias, que V. S. I. hizo en el Teatro de eſta Eſcuela; Prueva de ello es, el notorio deſempeño de la Catedra de Filoſofia Thomiſtica, que encomendò a V. S. I. la Ciudad en el año de 1741. Prueva de ello es, el que eſſa miſma Ciudad, que

conſ-

conſtantemente procura, dar al Publico para Maeſtros aquellos candidatos, que mas ſe eſmeraron en los concurſos, aunque lo contradiga la emulacion, ſiempre mal hallada con la verdad, bien capacitada del merito de V. S. I. puſo en ſus manos una de las Catedras de Matematicas, en el año de 1745. con la eſpecialidad de haverla obtenido con todos los diez i ocho Votos, que concurrieron a ſu proviſion, la que ha regentado V. S. I. con comun acceptacion, eſpecialmente de la Ciudad bienhechora, pues en teſtimonio de ſu eſtimacion, ha confiado a V. S. I. varios urgentes negocios, que requerian la pericia de las Matematicas; Prueva de ello es, el cargo de Examinador Sinodal de eſte Arzobiſpado, Las diferentes decoraciones, i laureolas de la Orden, que ha obtenido V.S.I. por riguroſa Juſticia; Prueva de ello es, pero ſobre todas las pruevas, el imortal credito, que ſe ha ganado V. S. I. en el grave miniſterio de la Predicacion.

Eſſe dificil Apoſtolico Empleo, le egercita V.S.I. con un metodo admirable, con una gracia mui eſpecial; Què de egemplos no pudiera yo alegar ahora! Dos ſolos propondrè: Uno es, aquel Eſcelentiſsimo Sermon, que V. S. I. dijo en eſta Real Caſa del gran Padre S. Aguſtin, en la mañana de ſu dia, del año de 1764. Otro es, El reciente, eſquiſito, celebradiſsimo Panegirico de S. Joſef de Calaſanz, que V.S.I. pronunciò en la primer fieſta del Novenario, que a la buena memoria de ſu Canonizacion, diſpuſieron ſus eſclarecidos Hijos los Padres Eſculapios de eſta Capital en 18. de Octubre de 1767; En todas ocurrencias es verdad; en todas ocurrencias, ſe ha grangeado V. S. I. el glorioſo dictado, de un habiliſsimo Evangelico Orador, empero en aquellas dos que Yo he ſeñalado ſe excedió

diò V. S. I. a sì mismo ; Què magnifica sencillez en la abertura de una , i otra Oracion ! Què naturalidad en la introduccion ! Què novedad en la idea ! Què propiedad en las semejanzas ! Què solidez en las pruevas! Què discursos mas perceptibles ! Què travazon, proporcion , i conformidad entre sus partes ! Què uso de las Sagradas Escrituras , de los Santos Padres , i de toda especie de Topicos mas acomodado ! Què estilo mas puro ! Què lenguage mas castizo ! Què eficacia mas irresistible ! Què brevedad mas copiosa ! Què copia de Doctrina ! Què Doctrina mas sana , i oportuna ! Què artificio mas delicado ! mejor en mi dictamen que el de Sulpicio , i Hortensio , i comparable con el de su decantado Antagonista Marco Tullio , no se viò en ambos Panegiricos , hasta ser V. S. I. el assombro del Auditorio , i aun de todo el Publico ? i para tanto , què talento ? Què sabiduria no es menester ? Yo creo que mui sobrada , para que V. S. I. quedasse reputado entre los primeros Sabios , por Sabio de los primeros.

Degenero Señor Ilmo. Que si a vista de esto, se me huviera hecho , en caso competente , la Consulta que se hizo al Oraculo de Delfos , en ocasion de la hallada famosa Tripode , le diera yo , a lo que pienso , mejor destino , que el que le dieron los Jovenes Milesios, que la hallaron ; A quièn se ha de dar la preciosa alhaja de la Tripode , se preguntò al Oraculo ; *A UN SABIO*, respondiò el preguntado , i en virtud de essa respuesta se entregò la Tripode a Thalès , pero Thalès no la admitiò , i la diò a otro , èste tambien la reusò , i la remitiò a Solon , Solon tampoco la quiso , antes la embiò al Templo de la Deidad consultada ; Pero yo Señor Ilmo. la huviera arrancado de manos de Thalès , de Solon , i aun de las del mismo Apolo , i la pu-

sie-

ſiera protantamente en las de V. S. I. i dirigiendome deſpues a los Jovenes Mileſios, les digera. No veis incautos Jovenes el mal uſo que haceis, de la Joya deſtinada para premio de los Sabios? Thalès, i los demàs Filoſofos ſus coetaneos de la Grecia, tienen quando mucho algun conocimiento de la Filoſofia unicamente, i tan eſcaſo, como que eſſa util Facultad ahora nace, u crece poco a poco entre voſotros ſolamente, i nada de eſſo me hace eſpecie; No aſsi el Ilmo. Laſala, porque ſobre tener la Filoſofia en ſu tiempo tal eſtenſion, qual ſi a eſſos vueſtros Filoſofos ſe les anunciàra, a caſo no lo creerian, le ha ſobrado talento para ſaberla, i por ello ſe ha aplicado a otras Ciencias, de las quales una ſola, le hace mas ſabio, que todos los Griegos jamàs lo huvieran ſido, en medio de ſu corta Mithologia, i pequeño general incremento de el reſto de las Artes, i aſsi entre los Filoſofos, es un Filoſofo enterado en los Siſtemas de la antiguedad, ſiendo Peripatetico, Academico, Italico, Jonico, Megarico; Ha formado verdadera idea, de las falſas de Platon, de las eſcuras macſimas de Epicuro, i de la ſolapada Moral de Seneca, con una inſolente hipocreſìa, e igualmente de las opiniones, i planos filoſoficos de los Modernos, por lo que, es Carteſiano, Gaſſendiſta, Copernicano, Ptolemaico, Neutoniano, Atomiſta, Corpuſcular, i Mecanico; Entre los Theologos, es Moraliſta racional, Eſcolaſtico ſutil, Eſpoſitivo atinado, Miſtico exactiſsimo; A mas de ello, ſe halla verſado en la Hiſtoria Sagrada, Eccleſiaſtica, Profana, i Fabuloſa; entre los Matematicos ya ſe ſabe, entiende con la ultima perfeccion, haſta aquellos ramos de eſta eſtenſa diciplina, que parecen mas diſtantes, u agenos del retiro de un Eremita de profeſsion, i de la

abſ-

abſtraccion de un Religioſo cabal, i aſsi conoce cumplidamente lo perteneciente a la Arquitectura Militar Munitoria, i Polemica, la tormentaria, i la peligroſa Arte de la Nautica; No es menos que eſto el Ilmo. Laſala, dejadle pues gozar en paz el premio de los Sabios, i ſin duda alguna el mas ſabio, ſi han de ſer eſſos Filoſofos ſus rivales, pues ſe ha merecido eſſe iluſtre renombre, a coſta de un tranſcendente aplicadiſsimo talento.

Mediante un tal Diſcurſo pondria yo a cubierto Señor Ilmo. el diſtinguido talento de V. S. I. Diſcurſo empero, que ſeria mas ſolido, i perſuaſivo, quando le ſiguieſſe otro, en que yo convencieſſe llenamente, que ſi bien el talento de V. S. I. es tan prodigioſo, i fecundo qual yo he ponderado, es ſin la deſgracia de ſer un talento diſsipado, u perdido, antes bien con la felicidad de hallarſe acompañado de unas coſtumbres ſinceras, i loables, que le hacen mil veces mas eſtimado, i recomendable; Si V. S. I. huviera ocupado ſu talento en hacerle ſervir a la iniquidad, i a la Apoſtaſia como Bolſeo, i Cromuel, fuera obgeto del dolor, no de los elogios; Pero haviendole empleado como Vives, Cano, u Egidio, es digno de eſpeciales alabanzas, Aſsi es Señor Ilmo. aſsi es; Goza V. S. I. por ſu fortuna de una Alma grande, i ſana, de un Eſpiritu noble, de un Corazon docil, de donde procede aquel candor, e ingenuidad natural, que es el mayor diſtintivo de V. S. I., i aſsi vemos que el genio de V. S. I. es apacible, ſu trato liſo, i afable, ſu converſacion dulce, i amena, ſu Politica chriſtiana, ſu doctrina conforme, ſus intenciones rectas; Vemos, que V. S. I. ama la verdad, abórrece la mentira, deſprecia el fauſto, i aprecia la moderacion; Vemos, que

quan-

quando Sacerdote aſsiſte en el Santuario con reſpeto, quando Subdito obedece con preſteza, quando Dicipulo procura habilitarſe para Maeſtro, quando Maeſtro trabaja en ſacar buenos Dicipulos, ſi ſe ſienta en la Catedra es ſin vanidad, ſi ſube al Pulpito es con Magiſterio, ſi trata con los Magnates, es con una deſpejada ſerenidad, ſi con los pequeños con una continuada dulzura, ſi con los iguales, con una amiſtoſa confianza, que es lo mas que ſupo decir el gran Cornélio de ſu celebrado Attico, ſi mal no me acuerdo.

Por otra parte, ſi ſe mira el porte de V. S. I. en calidad de Religioſo ſe verà, que V. S. I. es frecuente en el Coro, pronto en el Confeſſonario, puntual en los actos de mortificacion, Parco en la comida, Obſervante de las Leyes; En una palabra: Egemplar en ſu Conduta; Si en quanto Prelado, govierna con prudencia, acomodandoſe a la viveza de los Jovenes, i a la flema de los ancianos, fomenta la obſervancia del Inſtituto, promueve los Eſtudios, regla la hacienda, i finalmente enſeña a ſus Subditos en el modo de ſu govierno, el modo de ſer algun dia Directores, i Gefes de la Aguſtiniana Familia, De ſuerte, que el mando de V. S. I. no ſolo es celebrado, que es lo menos, ſi que es apetecido, que es lo mas, pues no ai Religioſo, que no anhele vivir bajo ſu comando, por eſſo han ſido repetidas las Prelacias de la Orden, que ha tenido a ſu cuidado, i actualmente acaba de ſervir la de eſta Real Caſa, Durante ellas no ſe han oido quejas, repreſentaciones, ni obſtaculos, ſino alabanzas, elogios, ſuplicas, para que continuaſſe en ellas tan habil Director, i ſi por ventura eſto ha parecido mucho, aun no es todo lo que hace apreciables las coſtumbres de V. S. I. Brillaràn, luciràn ellas mucho mas quando

ſe ſepa, que todas recaen en un animo el mas contenido, i moderado; Siempre han ſido venerados aquellos Varones, que por ſu humildad huìan de las Prebendas, i Dignidades, i en eſte particular es V.S.I. un Varon tan ſingular, como que bien lejos de buſcar la Dignidad que ſe le ha encomendado, primero ha ſido V. S. I. conſultado que ſabia ſe le conſultava, primero nombrado, que ſabìa el nombramiento, primero elevado, que ſabìa ſu elevacion, O i què coſa tan admirable! O i què coſa tan poco comun! O i què prueva de las coſtumbres de V. S. I. mas completa! Yo ſiento abiertamente, que hermanada con las de aquel ſuperior talento de que yo hablava poco ha, es demaſiada, para que V. S. I. ſea reputado por la Ciudad, como el Decoro, i Ornamento de ſu Patria. Tal es pues el Ilmo. Laſala, tal es el Auſiliar de Valencia, tal es V. S. I.

Ha Señor Ilmo.! Si yo tuviera la dicha de averme hallado en la preſencia del Rey nueſtro Señor, quando ſu Mageſtad acabò de ſeñalar el Decreto del nombramiento de V. S. I. còmo me huviera arrojado prontamente a ſus Pies, i abrazandome eſtrechamente de ſus Reales Rodillas, lleno de gratitud, i de alegria le huviera dicho: Gracias, gracias, o Rei auguſto, o Rei clementiſsimo, gracias te rinde las mas afectuoſas, tu ſiempre leal Ciudad de Valencia, por el eſpecialiſsimo beneficio, que la has hecho, en ſeñalar para Obiſpo Auſiliar de ſu Dioceſi al Ilmo. D. Rafael Laſala, eleccion que ella ſola acredita la felicidad, i plauſible acierto en tus Elecciones, pues tendremos los Valencianos con eſte Prelado uno, bien parecido a aquellos que ſe veìan en la primitiva Igleſia; El ſerà un Obiſpo, a quien ſe le abriràn las manos para ungirlas ſi; Pero no las cerrarà jamàs en alivio de ſus progimos; Se le pondrà

drà en la finieſtra el miſterioſo Anillo ſi; Pero para guardar una fidelidad inviolable a ſu querida Eſpoſa; Se le entregarà el Baculo en la drecha ſi; Pero ſe ſervirà de èl para conducir ſu Rebaño, a que beba las ſaludables aguas del Jordàn, que ſon las mas puras de toda la Paleſtina, i deſviarle de las venenoſas yervas que brotan, en las engañoſas Campiñas de Babilonia; Se colocarà en ſu pecho el Pectoral Sagrado ſi; Pero deſcanſarà ſobre un Pecho, donde no habita el dolo, i el engaño, ſino el celo, i la fortaleza, para defender ſu Grei, i ahuyentar al enemigo, haſta atacarle ſi fuere meneſter, dentro de ſus propias lineas; Se le cubriràn ſus Sienes ſi, con la reſplandeciente Mitra; Pero Mitra, que ocuparà una Cabeza, donde reſide una Alma generoſa, i un talento iluſtrado; Gracias pues Monarca amado, Monarca excelſo, Monarca Eſpañol, por la acertada Eleccion de un Prelado de eſta claſſe; Gracias por un tal Auſiliar de eſta tu ſiempre apaſſionada Ciudad de Valencia.

Aſsi Señor Ilmo. prorrumpiria yo, ſi me vieſſe en coyuntura tan importante, pero ya que no me es permitido tanto, ſeame licito a lo menos cumplir con mi cometido, pues llegò ya la ocaſion competente para hacerlo; Si Ilmo. Señor, producidas las razones que la Ciudad tiene para obſequiar a V. S. I. eſtamos en el caſo de rendirle eſſos juſtos devidos reſpetos; La Ciudad pues, ſe complace con las mayores veras, por la elevacion de V. S. I. a la Silla Epiſcopal, le dà por ello las mas cumplidas enhorabuenas, le deſea otras Dignidades mas diſtinguidas, altamente perſuadida, que podràn faltar acenſos, no el merito para qualquiera en V. S. I. A un fin tan de ſu agrado, nada omitirà de quanto pueda conducir a verificarle, entre tanto,

eſ-

eſpera ordenes de V. S. I. en que le certifique mas, i mas ſù benevolencia, ſù atencion, i aprecio para con V. S. I. porque carece Señor de voces mi cortedad, para manifeſtar a V. S. I. todo lo que ai en eſta parte en el corazon de la buena Madre. Yo quiſiera ſer todo Lenguas, para correſponder al encargo que ſe me ha hecho, ſeguro, que me faltarian eſpreſsiones, no aſſunto, mas una vez que eſto me es impoſsible, admita V. S. I. le ruego las leves demoſtraciones que dejo inſinuadas, pues no puede ſuperar ya mas mi inſuficiencia en honor de V. S. I. como lo deſea, i V. S. I. ſe merece, i aſsi Señor Ilmo. con lo dicho.

HE DICHO.

Vès ya aì, Letor diſcreto, los dos Diſcurſos Gratulatorios, que te tenia ofrecidos, ſi en ellos hallares algo de bueno, debes atribuirlo a Dios, de cuya benefica mano viene todo nueſtro bien, i ſi de malo, eſſo ſerà mio ciertamente, pero para en eſte caſo te digo lo de Horacio.

Scimus, & hanc veniam petimuſque, damuſque viciſim.

Deſpues ruego a Dios te guarde muchos años, que es el equivalente del acoſtumbrado. VALE.

O. S. C. S. R. E.

10019389 2